

de Roberto Giménez

## Las lluvias no llegaron a Santa Eulàlia

Xavier Solanas

Al conocer los aguaceros del primer martes del mes de agosto pensé que las aguas iban a poner a prueba hasta qué punto lo temores del ayuntamiento de **Jau-me Dantí** de Santa Eulàlia, eran fundados. Recordarán que Dantí pretendía calificar en el nuevo Plan General a varias urbanizaciones próximas al Tenes como zonas no urbanizables y por lo tanto las dejaba en precario. La protesta rotunda de los cientos de vecinos directamente afectados le hizo, a su pesar, echar marcha atrás, consciente de que el rechazo le podía costar la alcaldía. Pues bien, las tormentas de agosto no se cebaron sobre esta zona del río Tenes. Las lluvias se concentraron al noreste de la comarca, en la zona de Car-



dedeu, y por lo tanto nos quedamos sin saber hasta qué punto la amenaza es real. Una cosa es cierta: desde el inicio de la polémica los vecinos de estas urbanizaciones de Santa Eulàlia cuando el cielo amenaza con nubarrones negros ponen cara de preocupación. El temor, fundado o no, ha empapado.

## Nacer, morir y vuelta a empezar

Empezaba el primer artículo de esta sección diciendo que a la vuelta de las vacaciones la primera cosa que hace uno al llegar a casa es abrir el buzón y ver la correspondencia acumulada después de unas semanas de ausencia, pero hay otra mecánica anual que desgraciadamente nunca falla: las necrológicas. Como si de una ley matemática se tratara, a la vuelta de agosto nos enteramos de que algunas de esas personas que conforman el paisaje humano más característico de la ciudad ya no volverán a estar. Es como si la vida fuera una especie de ruleta rusa. Este año le ha tocado el turno a **Oscar Pe-layo** (79). El hombre decidió pasar de puntillas durante los últimos años de su vida. Y así fue su muerte. También nos ha dejado el empresario y comerciante **Joan Dantí Padrós** (59). De prisa y sin avisar. O **Joan Canal Viñas** (79), hermano del que fuera en los años 40 jugador del Barça y del Madrid, casado en feliz matrimonio con la pupilla de Can Baulenas. O **Paco**

**Riera** (81) de Can Bassa en la calle Santa Esperanza, y fuera de Granollers no quiero dejar de citar a **Manel Oms** de La Roca un veterinario al que estando en Blanes de vacaciones le falló el corazón. Manel Oms como todas estas personas que estoy nombrando en este repaso de un agosto de parca no sólo era buena persona, sino un veterinario de primera pionero en su profesión y antiguo colaborador de la Revista en temas ganaderos. Tampoco quiero olvidar al notario **García-Atance**. En fin, que a la vuelta del agosto el repaso de las hojas de necrológica nos deja un melancólico sabor de despedida.

Pero afortunadamente el ciclo de la vida continúa, y así quiero citar en este punto la alegría por el 'inesperado' nacimiento de **Norah**, la hija de **Jonathan Gelabert** y **Eva**. Inesperado no porque no naciera a su debido tiempo, sino porque metidos en el trajín de este vivir cada uno en su propia burbuja, nos olvidamos hasta de la gente que queremos.

## ¿QUIÉN ES ELLA?

Nació en el año de la Gran Depresión en una calle muy céntrica de la ciudad. Era la sexta de una familia numerosa. Es una mujer que siempre ha vivido detrás de un mostrador. Es una herencia familiar. Su madre ya despachaba en los tiempos en que la Porxada era un mercado, vendía pescado. Apellido con carácter tiene un *cop de geni* escondido. Le hubiera gustado ser escritora, pero tiene un pequeño problema. María Palau la fichó como catequista en los años 50 y allí continúa. Esa, probablemente, es su seña de identidad más fuerte.



## ARRIBA

Xavier Solanas



### ▼ SIN GAMBERRISMO

Durante la Festa Major se pudo ver mucha policía en la calle. Hay personas a las que la presencia de un uniforme molesta, cuando a las personas de bien debería de transmitir una sensación de seguridad. Después de los incidentes de la Patum de Berga y muy especialmente el gamberrismo desatado con injustificada virulencia en las recientes fiestas del barrio de Gràcia de Barcelona, hubo hasta despliegue de los antidisturbios de los Mossos d'Esquadra durante la *nit* golfa. Salvo incidentes esporádicos de los que damos cumplida nota en las páginas de sucesos, la tranquilidad fue la norma de esta *Setmana Gran*. Que haya cuatro mil jóvenes en la calle celebrando la fiesta y no pase nada, extraña hasta a la policía, pero afortunadamente la *Festa Major dels Blaus i Blancs* se caracteriza también por su buen rollo. Siempre hay excepciones, pero sus protagonistas siempre han sido individuos aislados, víctimas del alcohol y ajenos a la sana 'movida' de las propias *colles*. Sin duda, esta actitud animada pero civilizada de vivir la fiesta es un espejo donde deberían mirarse muchas otras, y ahorramos nombres porque no se trata de señalar a nadie. Lo cierto, sin embargo, es que pese al notable alto con que calificamos el balance final en este examen del orden público de la Festa Major, no podemos sino alertar sobre los brotes de gamberrismo que en nuestra comarca van apareciendo cada vez más cancos: el monumento de bronce al lector de Mollet arrancado y tirado al suelo o el talado en serie de las farolas de la promoción del campo de golf de Vilalba durante este mes de agosto son dos ejemplos de síntomas inquietantes y reprobables. Afortunadamente, en Granollers no se ha entrado en esta dinámica, pero la experiencia nos dice que los males ejemplos se imitan y/o copian con más facilidad que los buenos. No, a nosotros no nos molesta la presencia policial, pero ojalá continúe siendo innecesaria.